

EL CONTROL MENTAL O LA ETERNALIZACIÓN DE LA
ESCLAVITUD COMO CONDICIÓN ENDÉMICA DEL PROCESO
HISTÓRICO DEL TRABAJO

JUTTA SCHMITT

La esencia de la coerción psicológica consiste en que aquéllos que actúan bajo su efecto tienen la impresión de que están actuando por iniciativa propia.

La víctima de la manipulación mental no sabe que es víctima. Las rejas de su prisión le son invisibles, y cree que es libre. El hecho de que no es libre, sólo es aparente para los demás. Su esclavitud es estrictamente objetiva.

Aldous Huxley, 1958.

Podemos imaginarnos el desarrollo de fuentes de energía electromagnética, cuya potencia la podemos modular, formar y dirigir, además de acoplarla al cuerpo humano de una manera que nos permite la inhibición del movimiento muscular voluntario, el control de emociones y actos, la inducción de sueño, la transmisión de sugerencias, la interferencia con la memoria retentiva de corto y largo plazo, la producción de esquemas de experiencia artificiales y la erradicación de los esquemas de experiencia existentes.

Panel de Consejeros Científicos de la Fuerza Aérea Estadounidense, 1996.

INTRODUCCIÓN

La historia, entendida como proceso histórico de trabajo o sistema de producción y reproducción humana, ha girado a lo largo de los milenios alrededor de la **apropiación ajena** de lo que fueron y son los frutos y el esfuerzo físico del trabajo de los demás. Este hecho, radicado en la propia división del trabajo y en la sociedad de clases, ha permanecido a través de las diferentes etapas históricas o modos de producción bajo formas variadas pero de una misma esencia, que es la sumisión de una parte de la sociedad en condición de clase explotada bajo la otra, dominante.

Aquella persona o clase social, cuyas herramientas para producir y reproducir su vida, cuya fuerza y producto de trabajo, y cuya actividad vital misma está sumida bajo la determinación y apropiación de otro u otra clase, puede considerarse estar en condición de esclavo. Desde el

“esclavo clásico”, propiedad físico-directa del amo; el siervo atado a la gleba, propiedad indirecta del terrateniente; hasta el esclavo asalariado o trabajador moderno, posesión indirecta del propietario de los medios de producción modernos, su característica común es ser una herramienta explotable, desechable y sustituible una vez agotada su vida productiva.

A lo largo del proceso de trabajo y en cada etapa de su desenvolvimiento, las respectivas clases dominantes se han visto en la necesidad de encontrar la manera más eficiente para racionalizar, justificar y legalizar las diferentes formas de **esclavitud objetiva** bajo las cuales se han encontrado sumidas las clases explotadas, y sobre todo encontrar la manera de obtener el “consenso” de estas últimas para que aceptasen su condición social dependiente y sumisa, bien sea por desconocimiento e ignorancia, bien sea por la interiorización psicológica y la subsiguiente afirmación mental-subjetiva de su realidad objetiva.

Aparte de la propia dinámica del proceso de trabajo, que lo ha llevado a engendrar nuevas formas de esclavitud con cada nuevo modo de producción, y nuevos mecanismos de adaptación social cada vez más refinados, el **factor decisivo** para la perpetuación de un sistema basado en la esclavitud objetiva, ha sido y sigue siendo el acondicionamiento subjetivo, es decir, el **control mental**. Nada más eficaz para el sistema de trabajo en lo que concierne a su conservación y perpetuación, que su auto-reproducción en la psiquis y la mente de quienes lo sustentan con su fuerza de trabajo y “el sudor de sus frentes”, es decir, con la energía de sus propias vidas. En este sentido, los trabajadores-consumidores modernos, determinados en su vida productiva por los dictámenes del mercado laboral y el sometimiento bajo largas jornadas de trabajo diario, movidos en su vida recreativa por los dictámenes del consumismo, y así conducidos en la totalidad de sus vidas por una especie de “control remoto” y lejos de reconocer y romper su determinación ajena, constituyen, sin duda, y “ocultos a plena vista”, los nuevos esclavos del Siglo XXI.

Parece que la esclavización de la mente y por ende del comportamiento del ser humano en el recién comenzado siglo XXI, ya ha alcanzado niveles irreversibles, a causa del control mental que actúa constantemente y sin misericordia sobre sus víctimas para evitar que estos se rebelen contra un orden social intrínsecamente inhumano y explotador. En lo siguiente abordaremos los dos aspectos del **control mental**, constituido, en analogía a los dos lados de la actividad cerebral humana, por un componente psicológico y uno fisiológico. El aspecto **psicológico-mental** tiene que ver con la interiorización –a menudo conflictiva– de la

explotación, opresión y discriminación del orden social existente, y la afirmación de sus tradiciones, normas y valores, es decir, su ideología. El aspecto **fisiológico-mental** tiene que ver con la manipulación tecnológica de las mentes de todos aquéllos que no han logrado adaptarse psicológicamente al actual orden social dominante, y quienes niegan y rechazan la esclavitud en todas sus formas. Con la entrada a la denominada **era de las frecuencias**, se ha posibilitado la manipulación directa de los procesos cerebrales en base a la tecnología electromagnética y el uso del pleno espectro de las frecuencias para tal fin.

Este último aspecto resulta particularmente preocupante, ya que salta a la vista que el grado avanzado de explotación –y sobre todo la destrucción del ya obsoleto trabajo manual-físico a través de la miseria, del hambre y de las nuevas guerras desatadas a escala planetaria– exige un mayor y cada vez más directo grado de control mental, para evitar la formación de una conciencia y resistencia global revolucionaria-emancipatoria, que contrarrestaría el actual curso de destrucción total, y acabaría con toda forma de esclavitud y con la explotación económica, opresión política, discriminación social y alienación humana.

1. EL ASPECTO PSICOLÓGICO DEL CONTROL MENTAL

Llama la atención que la abrumadora mayoría de aquéllos que integran las filas de quienes están obligados a vender su fuerza de trabajo y cuya existencia está precisamente enmarcada dentro de la determinación ajena o esclavitud objetiva, son los mismos que más decididamente defienden el sistema explotador y opresor del cual son víctima. Han plenamente interiorizado su condición dependiente, es decir, afirman que su entorno económico, financiero, jurídico, político, social y moral está dominado por una cada vez más reducida clase social, propietaria de los medios de producción, destrucción y comunicación, y escondida detrás de un “intermediario anónimo”, que es el mercado.

La interiorización de la esclavitud objetiva y su reproducción constante en la psiquis de sus integrantes con incidencia correspondiente en su comportamiento, es *condicio sine qua non* para su continuidad y funcionamiento sin obstáculos. Especialmente en tiempo de crisis o declive como el que estamos viviendo actualmente, donde las consecuencias de la competencia feroz, la brutal reducción de puestos de trabajo, los cortes en gastos sociales, y el costo humano y financiero del militarismo lo llevan en sus hombros los esclavos asalariados y el ejército de reserva de trabajadores a escala mundial, el sistema depende cada vez más de

un exitoso acondicionamiento mental, para que sus integrantes piensen, actúen, sientan, crean y respondan de manera confirmatoria, mas nunca crítico-negativa ante los abismos del mismo.

Entre los mecanismos propiamente **psicológicos**, mediante los cuales se efectúa el drenaje de lo que resta de la energía vital de los esclavos asalariados, y su conversión en reacciones inofensivas para el sistema, figuran la transformación de su aburrimiento y frustración de la vida en agresión, que es convenientemente canalizada hacia el apoyo incondicional al militarismo y fascismo; un ejemplo lo vemos actualmente en la actitud afirmativa de casi la mitad de la población estadounidense respecto a las atrocidades cometidas por las tropas norteamericanas en Irak. Otro mecanismo de adaptación psicológica lo constituye la desviación de cualquier inconformismo hacia esquemas de consumo, sobre todo en las “sociedades opulentas”, o hacia el reforzamiento de valores religiosos, que retro-alimentan la esclavitud objetiva por fomentar caracteres adaptados, sumisos, devotos y creyentes ante las autoridades superiores y el orden social y económico existente. Si bien, en cierto grado fomentado por factores externos, estos **mecanismos psicológicos de desviación** son, en gran parte, producto de la propia incapacidad de aquéllos, los integrantes de la esclavitud objetiva, de ser libres. Su **miedo a la libertad**¹ es, además, cuidadosamente cultivado por la educación, las tradiciones, normas y valores vigentes, y hoy más que nunca fomentado por el acondicionamiento mental de los grandes medios de comunicación de alcance global, que proporcionan una percepción selectiva de la realidad, bien estudiada desde el punto de vista del impacto psicológico que intenta causar en sus receptores.

La manipulación constante de las mentes de miles de millones de personas, expuestas a un sinnúmero de noticias, impresiones, realidades y ficciones por la televisión, la prensa, la radio y el cine –todos convergentes en un solo aparato de propaganda, que se ha dado a la tarea de sistemáticamente borrar los límites entre la realidad real y la realidad virtual–², dificulta en extremo cualquier esfuerzo de pensar y actuar autónomamente, y actúa en función de la total e irreversible homogeneidad mental de la audiencia.

Entre los métodos de semejante acondicionamiento mental destaca el **fraccionamiento del pensar**, efectuado mediante la sobrecarga de “información” y el bombardeo de “noticias” durante las 24 horas del día, aparentemente no relacionadas entre sí, pero todas portadoras del mismo mensaje sublime. Al convertir la “información” en un bien de

consumo masivo y efímero, se logra la destrucción de las facultades de memorizar y contextualizar y por ende la capacidad de razonamiento y formación de juicio propio. La audiencia – en su vasta mayoría esclavos asalariados, dependientes de la venta de su fuerza de trabajo y sometidos al yugo de la explotación–, por no tener ni tiempo ni energía para críticamente reflexionar sobre las “noticias” consumidas diariamente, se convierte en mero receptor y reflector de la “información” recibida, tragando sin reserva sus mensajes subyacentes y sometiéndose de tal forma al acondicionamiento mental, es decir, recibe un estímulo y responde de una manera calculada por terceros.

Otro de los métodos del control mental en su dimensión psicológica es el **empleo bien calculado del miedo** en combinación con el fomento de la ignorancia, en una fórmula que intenta sembrar el caos para poder cosechar la reacción del sentimiento de pánico e inseguridad de la población, ofreciendo “soluciones” prefabricadas a la medida de la élite gobernante y agradecidamente aceptadas por los gobernados, aún cuando contengan medidas abiertas de represión y restricción³. El control mental de la población en general, en casi todas partes del mundo y afectando a millones de seres humanos, trabajadores y consumidores que conforman el universo de esclavos ocultos a plena vista, se ha ido perfeccionando en la medida que sus víctimas tienen la convicción de pensar y actuar a cuenta propia, sin enterarse jamás de sus cadenas de esclavitud objetiva y subjetiva.

Sin embargo, hay quienes escapan al control y manipulación psicológica, por lo que el asunto clave para **los que controlan** no es a cuántos millones de personas se les puede manipular la mente con éxito, sino a cuántas personas efectivamente **no** se les puede manipular, y cuáles son los métodos alternativos para controlarlos.

2. EL ASPECTO FISIOLÓGICO DEL CONTROL MENTAL

Por lo general, se tiende a relacionar el aspecto fisiológico de la manipulación mental con las enfermedades psíquicas y su tratamiento con psicofármacos que alteran la estructura química del cerebro y pueden cambiar el estado de ánimo. Aún cuando esto es una contundente realidad que afecta a una gran parte de la población, sobre todo en los EEUU y Europa, donde millones de personas sufren depresiones y están bajo tratamiento con psicofármacos, es decir, manipulación mental prescrita⁴, queremos dirigir la atención a otro tipo de control mental que se efectúa basados en y a través de ondas electromagnéticas.

El que la humanidad se encuentre, desde el punto de vista de las ciencias, en plena transición de la **era de la materia** hacia la **era de las frecuencias**, gracias a los vertiginosos avances tecnológicos, no sólo significa que hemos entrado a la era de la “información” y comunicación instantánea global, sino que la tecnología moderna ha empezado a hacer uso del hecho de que el cuerpo y el cerebro humano pueden responder a ondas electromagnéticas y radioeléctricas provenientes de su entorno, y entrar en resonancia con seres vivos, con la tierra y con aparatos y sistemas tecnológicos.

Ya al comienzo del siglo pasado, el científico de origen croata, Nikola Tesla, descubrió que la tierra posee una frecuencia electromagnética propia, hecho reconfirmado en los años 50 por el científico alemán, W.O. Schuhmann. Schuhmann determinó que la ionósfera –la capa exterior de la envoltura gasiforme que rodea la tierra– y la superficie de la tierra forman un condensador esférico natural, es decir, un medio natural de almacenamiento de carga eléctrica, con una frecuencia propia en un rango debajo de los 10 hertzios. La particularidad de esta **frecuencia de resonancia terrestre** o Frecuencia Schuhmann, es que constituye al mismo tiempo una frecuencia de resonancia del cerebro humano⁵.

Si se miden las corrientes eléctricas del cerebro humano, se puede constatar que éste emite ondas electromagnéticas de una frecuencia entre 1 y 40 hertzios. La ciencia divide el espectro de frecuencias electromagnéticas del cerebro humano en cuatro ámbitos, que llevan relación con diferentes estados de conciencia: Las ondas delta (1-3 hertzios), correspondientes al sueño profundo y los estados de coma; las ondas theta (4-7 hertzios), correspondientes al sueño normal; las ondas alpha (8-12 hertzios) correspondientes al estado despierto-relajado; y las ondas beta (13-40 hertzios) correspondientes al estado plenamente despierto⁶.

Por medio de la mencionada frecuencia de resonancia terrestre o Frecuencia Schuhmann, cada cerebro humano se encuentra en una relación de resonancia con la tierra, por coincidir las frecuencias fundamentales del cerebro humano con las de la tierra. Este hecho posibilita la manipulación de los cerebros humanos a gran escala a través de la modulación o manipulación técnica de las ondas Schuhmann, tecnología ya existente y operable en forma de las instalaciones *HAARP* en Gakona, Alaska⁷.

Ahora bien, en la medida en que los mecanismos **psicológicos** de adaptación y la manipulación mental psicológica-convencional podrían resultar insuficientes para el control mental de la población en general, y específicamente frente a la cada vez más abierta brutalidad del sistema de trabajo basado en la esclavitud objetiva, que alcanza niveles alarmantes de destrucción y devastación tanto de la sociedad como de la naturaleza, se hacen indispensables nuevas formas de control y esclavitud mental. Hace más de 25 años y de manera verdaderamente visionaria, el anterior consejero de seguridad nacional del ex-presidente Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski, entonces profesor en la Columbia University, escribió:

Los estrategas políticos se ven en la tentación de aprovechar las investigaciones científicas sobre el cerebro y el comportamiento humano. El experto en geofísica, Gordon J.F. MacDonald –un especialista en problemas de estrategia de guerra– dice que la inducción artificial de impulsos eléctricos, suministrados en intervalos de tiempo minuciosamente calculados, podría causar un esquema de oscilaciones de ondas electromagnéticas con elevados niveles de carga eléctrica encima de determinadas regiones de la tierra. De esta manera podría pensarse en el desarrollo de un sistema que podría inhibir considerablemente la actividad cerebral de poblaciones extensas en regiones seleccionadas, por un período de tiempo extendido... No importa cuán profundamente preocupante les parezca a algunos, el pensar en utilizar el medio ambiente para manipular el comportamiento humano en pro de nuestras ventajas nacionales; lo cierto es que la tecnología que nos permite tal uso se desarrollará, muy probablemente, dentro de unas pocas décadas⁸.

Efectivamente, y tal como lo predijo Brzezinski, la tecnología para la manipulación y ruptura de los procesos mentales del cerebro humano a gran escala, ha sido operable desde 1991, con la realización del antes mencionado proyecto *HAARP*, un experimento conjunto del Instituto Geofísico de Alaska con la Fuerza Aérea y la Marina Estadounidense, en asociación con intereses de corporaciones privadas que se desempeñan en el área de tecnología de defensa, inteligencia y tecnología espacial⁹.

Ya en los años setenta del siglo pasado, Brzezinski anticipó y visualizó una sociedad orwelliana, rígidamente controlada y dirigida, vinculada con las posibilidades de supervisión y control como las brindan las nuevas tecnologías, en aquel entonces apenas emergentes. Esta

sociedad sería dominada por una pequeña clase social o “élite tecnológica”, descrita por Brzezinski en las palabras siguientes:

Más allá de las restricciones impuestas por los tradicionales valores liberales, esta élite no dudaría en realizar sus objetivos políticos por medio del uso de las técnicas más novedosas para manipular el comportamiento público, manteniendo la sociedad bajo estricta supervisión y control. La dinámica tecnológica y científica se alimentaría a su vez de esta situación provechosa¹⁰.

Hoy, treinta años más tarde, esta élite tecnológica, sobre todo concentrada en EEUU y Europa, tiene todo un arsenal de tecnologías de supervisión y vigilancia, control y manipulación a su alcance, que incluye armas y tecnologías electromagnéticas, de radiofrecuencia, acústicas, ópticas y de microondas, que están destinadas a causar interrupción y ruptura en el ámbito de sistemas de comunicación, y desorientación sensorial o incapacitación mental en el ámbito personal y control de masas. Lo preocupante de las tecnologías electromagnéticas es que pueden cubrir un área grande con un solo sistema y que constituyen armas silenciosas de difícil detección.

3. POSIBILIDADES TECNOLÓGICAS DE LA MANIPULACIÓN MENTAL Y CORPORAL

Entre las posibilidades de la manipulación mental-fisiológica, figuran el sonido (infrasonido, ultrasonido), la luz (luz visible, luz infrarroja, luz ultravioleta), los campos magnéticos (campos parejos, campos intermitentes), los campos eléctricos intermitentes de baja frecuencia, los campos eléctricos intermitentes de alta frecuencia, la radiación con rayos X y con rayos radioactivos¹¹.

El cerebro humano reacciona al **infrasonido**¹² de una frecuencia entre 7 y 8 hertzios con la emisión de las anteriormente mencionadas ondas alpha, equivalentes al sueño ligero o estado relajado-meditativo. Cuando el cerebro es artificialmente estimulado con esta frecuencia, se le inhibe el pensar consciente, y se le imposibilita el ejercicio mental más rudimentario como, por ejemplo, la solución de una tarea matemática simple. En otro rango de frecuencias bajo 20 hertzios, el infrasonido estimula oscilaciones fuertes de los órganos internos y sus vasos sanguíneos, como el corazón, los pulmones y el estómago, y puede llevar a la **muerte por desangramiento interno**, por la ruptura de los vasos sanguíneos¹³.

El estar expuesto al **ultrasonido**¹⁴ causa estados de angustia, náusea, dolor de cabeza, contracción muscular y silbido de los oídos. **Relámpagos de luz** emitidos en el espectro de las frecuencias de las ondas cerebrales, pueden inhibir la actividad cerebral consciente, y emitidos en intervalos rápidos pueden causar ataques epilépticos. En un experimento realizado por científicos norteamericanos con 100 personas de pruebas, la combinación de ultrasonido con impulsos infrarrojos de una frecuencia de 15 hertzios causó silbido de los oídos o pérdida de audición y visión en 70 personas, vómito en 25 personas, y ataques epilépticos en cinco personas¹⁵.

Se distinguen dos tipos de efectos en cuanto a la manipulación físico-mental por medio de exposición a **campos electromagnéticos de alta frecuencia**, como las **microondas**, que poseen una frecuencia de 1 giga hertzio y más. Según las variaciones en su intensidad, las microondas pueden tener diferentes efectos biológicos. Microondas de alta intensidad causan el efecto térmico, que destruye las células vivas. Microondas de intensidad media, causan el efecto no-térmico, que perturba la comunicación intercelular y neuronal; el estar expuesto a las microondas de intensidad comparablemente baja por larga duración, causa “electroestrés”, es decir, propensión a enfermedades inmunológicas y cancerígenas. Entre los efectos no-térmicos de las microondas figuran, concretamente, la alteración del ritmo cardíaco, cansancio rápido, perturbación del sueño nocturno, sudoración elevada, sensación de vértigo, nerviosidad extrema, hormigueo en brazos y piernas, perturbaciones generales del sistema nervioso vegetativo y de la función de los nervios cerebrales. La formación de ondas estacionarias dentro del cráneo a causa de determinadas frecuencias de resonancia, puede llevar a la parálisis temporal del movimiento corporal¹⁶.

La irradiación con **campos electromagnéticos intermitentes de alta frecuencia**, puede causar perturbaciones en la coordinación general de los procesos de movimiento y de los sentidos, que afectan la percepción de la temperatura, la visión, el sentido del tacto y la coordinación general del cuerpo, efectos como los registrados en personas en estado de ebriedad. Las ondas electromagnéticas de alta frecuencia inciden negativamente en la comunicación de las neuronas¹⁷. La irradiación con **energía electromagnética radio frecuente de baja intensidad** incide en los sistemas químicos del cerebro y reduce el comportamiento agresivo¹⁸.

Si bien los ejemplos dados oscilan entre lo chocantes y lo fantástico, la existencia de tecnologías que efectivamente emplean ondas electromagnéticas de diferente índole y frecuencia para la manipulación e incapacitación mental y/o corporal, es un hecho el desarrollo científico de las mismas es bien conocido bajo el término eufemístico **armas no-letales**. Con este término se denominan “armas que pueden incapacitar, someter o alterar el comportamiento de personas sin matarlas”, aún cuando sí pueden ser letales y causar daño y minusvalía permanente¹⁹.

4. APLICACIÓN DE LA TECNOLOGÍA DE MANIPULACIÓN MENTAL / CORPORAL

Ya en el año 1992, en un artículo de un diario alemán, se ha podido leer lo siguiente sobre el desarrollo tecnológico de armas no-letales de índole electromagnético:

Las Fuerzas Armadas Estadounidenses están desarrollando una pistola de microondas, que causa severos trastornos físicos y paro cardíaco. La pistola de microondas no es ningún invento de la ciencia ficción. Investigadores americanos piensan que este tipo de arma puede ser empleada sobre todo en “conflictos de baja intensidad”, es decir, en guerras civiles y guerras de guerrillas. ... Forma parte de las llamadas armas no-letales, objeto de investigación militar desde hace años atrás. ... El arma podría causar trastornos físicos, psíquicos, perturbaciones sensoriales, desmayo, perturbación visual, náusea y otros males. De aplicarse en dispersión amplia, grandes grupos de personas pueden ser neutralizadas²⁰.

En su asesoramiento de ciencia y tecnología de armas no-letales del año 2003, el *Naval Studies Board* observa lo siguiente:

Las armas no-letales

... operan en tres ámbitos: Primero, en el de los objetivos anti personales, que incluye el control de masas, el incapacitar a individuos, (y) la denegación de acceso a determinadas áreas ...; segundo, en el de los objetivos anti-materiales, que incluye la denegación de acceso a determinadas áreas a vehículos, naves o aviones; ... y tercero, en el de los objetivos de incapacitar al adversario, que incluye la neutralización de instalaciones y sistemas ... (bélicos). Las tecnologías de armamento no-letal cubren un amplio espectro, inclusive las áreas relacionadas al desarrollo de sistemas acústicos, químicos, comunicacionales, electromagnéticos y eléctricos, mecánicos (de enredamiento), tecnologías de

información, aparatos ópticos, proyectiles y municiones no-penetrantes y muchos otros. El empleo de las armas no-letales en conjunto combinado con la guerra psicológica, la guerra de información y/o guerra electrónica, podría resultar especialmente efectivo²¹.

Lo que se presenta como un conjunto de medidas y sistemas tecnológicos para el empleo militar en situaciones de combate de guerra, específicamente la manipulación e incapacitación temporal o permanente de la mente y del comportamiento humano del adversario con sistemas “no-letales”, está, en realidad, diseñado y planificado para el uso en el más amplio espectro posible, inclusive doméstico. Esto quiere decir que lo que algunos llaman la **tecnología de control político**²² está destinada a ser empleada en contra de la propia población civil con fines de controlar cualquier tipo de expresión y manifestación crítica o disidente, cualquier oposición política sería, o una posible resistencia o desobediencia civil en situaciones domésticas extremas.

Considerada una **tecnología de doble uso** con un potencial prometedor, ya en 1994 un borrador emitido por el director de planificación política del Departamento de Defensa, Christopher Lamb, propuso la integración de las tecnologías no-letales de uso militar al ámbito civil, propuesta según la cual las armas no-letales se llegarían a emplear explícitamente en contra de los adversarios domésticos del gobierno estadounidense de turno²³:

El término “adversario” lo hemos utilizado en su sentido más amplio, incluyendo a todos aquéllos que no constituyen enemigos declarados, pero quienes están dedicados a actividades que nosotros queremos frenar. Esta política no excluye el empleo, legalmente autorizado, de las armas no-letales por parte de las fuerzas militares estadounidenses en refuerzo de la ley civil²⁴.

Dos años más tarde, en 1996, en palabras realmente entusiásticas, el panel de consejeros de la Fuerza Aérea estadounidense dibujó las posibilidades de terror y control mental sobre quienquiera sea declarado adversario, bien sea en el ámbito doméstico, bien sea en el exterior, en las palabras siguientes:

Podemos imaginarnos el desarrollo de fuentes de energía electromagnética, cuya potencia la podemos modular, formar y dirigir, además de acoplarla al cuerpo humano de una manera que nos permite la inhibición del movimiento muscular voluntario, el control de emoción

nes y actos, la inducción de sueño, la transmisión de sugerencias, la interferencia con la memoria retentiva de corto y largo plazo, la producción de esquemas de experiencia artificiales y la erradicación de los esquemas de experiencia existentes²⁵.

En relación a las aplicaciones específicas de semejante tecnología de intrusión, que viola una esfera tan exclusivamente privada como lo es el propio cuerpo y cerebro, el panel visualiza el siguiente escenario concreto:

Nos parece igualmente posible crear voces de alta calidad y precisión dentro del cuerpo humano, lo que amplía las posibilidades de sugestión y control psicológico oculto. Si un impulso microonda de alto poder en el rango giga hertzio choca con el cuerpo humano, ocurre una perturbación de temperatura muy pequeña, asociada con una expansión súbita del tejido levemente calentado. Esta expansión es lo suficientemente rápida para poder producir una onda acústica. Si se emplea una corriente intermitente de impulsos, debería ser posible crear un campo acústico interno en el rango entre los 5 y 15 kilo hertzios, que es audible. Por ende, podría ser perfectamente posible de “hablarse” a nuestros adversarios selectos de una manera que sería muy perturbadora para ellos²⁶.

CONCLUSIÓN

Aunado a los mecanismos psicológicos de adaptación social y los métodos convencionales de manipulación mental psicológica, que actúan a favor de la perpetuación de la esclavitud objetiva y subjetiva de la vasta mayoría de la población mundial que vende su fuerza de trabajo para subsistir, las nuevas tecnologías electromagnéticas de intrusión al cuerpo y cerebro humano le añaden una dimensión aterradora a la esclavización de la mente.

Frente a las tecnologías de control mental, especialmente para todos aquellos que han podido escapar hasta cierto grado de la manipulación mental generalizada, que han logrado mantener un mínimo de autonomía en su razonar y actuar, que han preservado su actitud crítica y su sentido de rebeldía y negación en relación a un sistema violador de la dignidad e integridad humana, el concepto **libertad** –opuesto a el de la esclavitud– adquiere un significado nunca antes imaginado.

Pensar o “ser pensado”, actuar o “ser actuado”, vivir o “ser vivido” – esta es la cuestión.

NOTAS

- ¹ Uno de los exponentes del Freudomarxismo, Erich Fromm, en su conocida obra *Miedo a la Libertad*, distingue tres principales mecanismos de evasión de índole psicológico, que impiden que el individuo moderno reconozca y rompa las cadenas de su esclavitud objetiva, esto es, el autoritarismo, la destructividad y la conformidad automática, que actúan en función de evadir una vida en libertad positiva, activa, responsable y autodeterminada, tan urgentemente requerida para poder construir una sociedad verdaderamente humana y emancipada.
- ² Dos ejemplos actuales son la ya notoria (y continua) manipulación mediática en torno a los acontecimientos políticos de la historia reciente venezolana, y los “reportajes” de los grandes medios de comunicación global sobre la continua guerra estadounidense en Irak, específicamente el genocidio cometido contra la población de Fallujah, que es ocultado detrás de la mentira del combate al “terrorismo islamista-extremista” y presentado en pantalla al estilo video-juego o “televisión real” (reality TV).
- ³ El ejemplo más destacado es el 11 de septiembre de 2001 o “evento catalizador” tan urgentemente requerido por el nefasto gobierno estadounidense en concordancia con las élites propietarias de las grandes corporaciones, para llevar a cabo sus planes militaristas de dominación mundial, tal como minuciosamente fue elaborado por el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano. (Véase Jutta Schmitt, *El Proyecto para un Nuevo Siglo Americano* y sus Incidencias en América Latina, <http://www.franz-lee.org/files/pnac.htm>; revisado 13/11/04).
- ⁴ Una cantidad cada vez más grande de escolares en EEUU y Europa es sometida, forzosamente, al tratamiento con psicofármacos a causa de supuestos “desordenes” de comportamiento y aprendizaje, o porque “padece” de “atención deficitaria” o del “síndrome hiperactivo”, con lo cual la población escolar constituye un universo de conejillos de india para las compañías farmacéuticas y para los experimentos de control mental y de comportamiento de la juventud. Sobre los efectos nefastos de estos experimentos, como lo son los conocidos casos de matanzas de compañeros de clase y de maestros por alumnos en diferentes escuelas estadounidenses, véase <http://www.prozactruth.com/childrenkilling.htm>; revisado 15/11/04.
- ⁵ Véase Jutta Schmitt, *El Medio Ambiente como Arma de Destrucción Masiva: Tecnología de Modificación Ambiental y Guerra Geofísica*; pág. 10; http://www.franz-lee.org/files/medio_ambiente.html; revisado 14/11/04.
- ⁶ Véase <http://www.bunkahle.com/Aktuelles/Astromedizin/Tempelhof/gamma.htm>; revisado 14/11/04.
- ⁷ HAARP: High-Frequency Active Auroral Research Program (Programa activo de investigación de auroras de alta frecuencia); un “calentador ionosférico”, que consiste en un gigantesco campo de 180 antenas transmisoras de alto poder, que envían energía radioeléctrica de alta frecuencia hacia partes previamente seleccionadas de la ionósfera, la cual la refleja en forma de ondas electromagnéticas de baja frecuencia que penetran cualquier cosa viva o muerta, y la superficie terrestre. Véase Jutta Schmitt, *El Medio Ambiente como Arma de Destrucción Masiva*, op. cit., págs. 8-10

- ⁸ Citado en: Nick Begich / J. Manning, HAARP- Vandalism in the Sky?, <http://www.whale.to/b/haarp1.html>; revisado 14/11/04; traducción propia del inglés.
- ⁹ Jutta Schmitt, Op. Cit. pág. 8
- ¹⁰ Citado en Nick Begich, Op. Cit.
- ¹¹ Véase Günther Wahl, Waffentechnische Kuriositäten (Curiosidades en tecnología de armas), Journal-Verlag Schwend, Schwäbisch Hall 1990, citado en: <http://www.totalitaer.de/waffentechkurio.htm>; revisado 14/11/04.
- ¹² Sonido con una frecuencia por debajo de los 20 hertzios (=20 oscilaciones por segundo).
- ¹³ Günther Wahl, Op. Cit.
- ¹⁴ Sonido con una frecuencia superior a los 20 kilo hertzios. Para una breve descripción de la tecnología acústica de incapacitación temporal, véase: Gary Eastwood, Perfect Sound from Thin Air, New Scientist, Sept. 7, 1996; <http://www.datafilter.com/mc/newScientistAcousticalHeterodyning.html>; revisado 15/11/04.
- ¹⁵ Günther Wahl, Op. Cit.
- ¹⁶ *Ibidem*.
- ¹⁷ Günther Wahl, Op. Cit. Conste, de paso, que la ciencia médica presume que existe una relación directa entre las nuevas enfermedades que padecen los habitantes de los países altamente industrializados y la creciente polución electromagnética, conocida como “electro-smog”, que se ha intensificada a partir de la instalación masiva de redes de telefonía digital en los años 90. Paralelamente a la acelerada “electrificación” de la vida, ha aumentado la cantidad de enfermedades de civilización como la anemia, alergias, depresiones, perturbaciones del ritmo cardíaco, migraña, cansancio crónico, reumatismo, enfermedades neurológicas, trastornos circulatorios, ataques de vértigo, debilitamiento del sistema inmunológico, trastornos del ritmo biológico y cáncer. Véase <http://www.t0.or.at/~oliver/e-smog.htm>; revisado 14/11/04.
- ¹⁸ Allen H.Frey, Jack Spector, Exposure to RF Electromagnetic Energy Decreases Aggressive Behavior; in: Aggressive Behavior, vol. 12, pp 285- 291; citado en: <http://www.totalitaer.de/aggressiveb.htm>; revisado 14/11/04.
- ¹⁹ Véase <http://www.datafilter.com/mc/nonlethalWeapons.html> ; revisado 14/11/04, sitio web que ofrece toda una serie de documentos actuales que tratan sobre cuestiones tecnológicas y jurídicas concernientes a las armas “no-letales”.
- ²⁰ Heide Platen: “Elektromagnetische Wellen als tödliche Waffe” (Ondas electromagnéticas como arma letal), TAZ, 14/04/1992, citado en: <http://www.totalitaer.de/waffentechkurio.htm>; revisado 14/11/04; traducción propia del alemán.
- ²¹ An Assessment of Non-Lethal Weapons Science and Technology, Naval Studies Board (NSB; panel de estudios navales); en <http://books.nap.edu/books/0309082889/html/R1.html#pagetop>; revisado 14/11/04; traducción propia del inglés.
- ²² Un asesoramiento técnico, realizado en 1998 en el marco del Parlamento Europeo, sobre el alcance y empleo de algunas de estas tecnologías para el control de la población civil en general, se refiere a éstas explícitamente como tecnología de control político; véase http://www.europarl.eu.int/stoa/publi/166499/execsum_es.htm; revisado 15/11/04; documento entero en idioma inglés disponible en: <http://www.seprin.com/informes/stoa-atpc.htm>; revisado 15/11/04.

- ²³ Véase Nick Begich, *New Non-Lethal Weapons May be Used Against U.S. Citizens*, (Nuevas armas no-letales podrían ser utilizadas en contra de ciudadanos estadounidenses); entrevista con Kenneth Burke, publicado en: <http://www.geocities.com/Area51/Shadowlands/6583/project248.html>; revisado 14/11/04.
- ²⁴ Véase Department of Defense Directive, *Policy for Non-Lethal Weapons*, Office of the Assistant Secretary of Defense, Draft July 21, 1994; citado en: <http://www.mindcontrolforums.com/haarpbook.htm>; revisado 15/11/04.
- ²⁵ *New World Vistas: Air and Space Power for the 21st Century*; June 1996; USAF Scientific Advisory Board (SAB). Citado en: *Environmentalists against War: Nonlethal Weapons – Biological Process Control* (Ambientalistas contra la guerra: Armas no-letales – Control de procesos biológicos); <http://www.envirosagainstwar.org/edit/index.php?op=view&itemid=943>; revisado 15/11/04; traducción propia del inglés.
- ²⁶ *Ibidem*.